

CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO Y LOS REFERENTES TEÓRICOS EN INVESTIGACIÓN SOCIAL¹

ALFONSO TORRES CARRILLO ²

Los referentes teóricos en la investigación social

Los referentes teóricos representan un elemento fundamental para el inicio, desarrollo y culminación de cualquier proyecto de investigación social, debido a su función, en lo que respecta a los modelos explicativos, explícitos o no, que guían la investigación. No obstante, como lo vamos a observar, si bien los marcos referenciales de carácter teórico no pueden determinar las investigaciones y sus resultados, si juegan un papel central en la construcción de los objetos y modelos de investigación, como insumo para la interpretación de las fuentes y el trabajo de campo en general y para el momento propiamente interpretativo de los hallazgos.

1. La teoría en la investigación social.

La tan usada expresión "teoría", tiene su origen en el vocablo *theoros* empleado por los griegos para denominar al representante que enviaban las ciudades a los festivales públicos; en la *Theoría*, es decir, contemplando, se abre a él el suceso sacral. En el vocabulario filosófico se traslada la *Theoría* a la visión del "kosmos", a su contemplación desde un *logos*. Si el filósofo contempla el orden eterno no puede sino imitar dicho *kosmos*: la teoría imprime a la vida su forma, se refleja en el comportamiento que se refeleja en su disciplina y esto es su *Ethos* (Habermas, 1975, 61-62).

Esta connotación contemplativa de la teoría que ha dominado en la filosofía desde sus comienzos, va a ser retomada por la posición positivista de las nacientes ciencias sociales de corte empírico analítico en su pretensión de describir teóricamente el mundo social como orden dado, como kosmos. De ahí su afán por construir un método y un lenguaje universales, comunes a las diferentes disciplinas, o por lo menos, su preocupación por construir grandes sistemas teóricos explicativos de la realidad social en su conjunto.

El desarrollo de la teoría bajo esta perspectiva, trajo como consecuencia en las ciencias sociales un tipo de pensamiento totalizante, acompañado de nociones³, por medio del cual se buscaba leer la realidad social de una manera genérica, cargada de categorías estructurales. No obstante, en la actualidad el investigador social si bien puede iniciar su análisis con estos acumulados, los cuales muy seguramente han hecho parte de su proceso de formación, al aproximarse a la realidades y problemáticas específicas, desarrolla un tipo de pensamiento *categorial* que le permite leer de manera propia y apropiada dichas realidades.

1 Artículo elaborado para responder a la obligación v) del contrato de trabajo del primer semestre de 2004 con la Universidad Santo Tomás.

2 Profesor Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional y catedrático de la facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás

3 Las nociones se refieren a categorías genéricas como la de clase, ideología, estado, nación, sociedad, proletariado, burguesía y conceptos funcionales de cultura, etc. Es decir formas y secuencias aceptadas desde las ciencias sociales tradicionales.

Por otro lado, la tradición histórico hermenéutica en ciencias sociales, a pesar de considerar los hechos desde la comprensión y no asumir como su cometido la formulación de leyes generales, comparten la misma actitud teórica contemplativa: buscan "describir en actitud teórica una realidad estructurada" (Habermas 1975, 63). Al igual que en la perspectiva empírico analítica, se mantiene la separación teoría práctica, impensable en el pensamiento griego; lo que antes constituía la invidencia práctica de la teoría se sacrifica a las prescripciones metodológicas.

Desde una perspectiva crítica, en todas las prácticas sociales están presentes interpretaciones de realidad, teorías e ideologías implícitas que deben ser develadas; ya sea para visibilizar y cuestionar las ideologías dominantes que buscan naturalizar el orden social, o para hacer explícitos los saberes subyugados o excluidos, de los que son portadores los sujetos individuales o colectivos en resistencia o generadores de alternativas sociales. Por ello, la comprensión de los factores que impiden o posibilitan la emancipación humana, es central en estas perspectivas cuya finalidad principal es transformar situaciones adversas y potenciar prácticas liberadoras. En ese sentido, la teoría se pone al servicio de la comprensión y transformación de problemas sociales y no un valor en sí mismo.

En efecto, para los investigadores sociales críticos, si bien la teoría es un elemento consustancial para leer la realidad y un insumo importante en toda investigación, ella debe pasar por un *uso crítico*. Es decir, debe partirse del supuesto de que toda teoría es una construcción mental surgida en un contexto histórico determinado para abordar temáticas específicas y que, por tanto, para abordar nuevos problemas deben asumirse como "cajas de herramientas"; deben desarmarse en sus conceptos constitutivos y valorar su pertinencia y potencialidad para leer la nueva situación.

En este sentido, para Hugo Zemelman, antes de que propiamente apareciera "la teoría" en las ciencias sociales, "tuvo lugar un proceso de formación de *conceptos* que cumplió la función de orientaciones generales que proporcionaron un "contexto general" para la investigación y facilitaron el proceso de llegar a *hipótesis*. Solamente cuando tales conceptos se relacionaron entre sí en forma de sistema, empezó a aparecer *la teoría*".⁴

La teoría representa un recorte de la realidad o lo que algunos han expresado "la teoría no es más que realidad condensada", la cual al basarse en observaciones e hipótesis, instala un sistema de orientaciones generales y un sistema conceptual en el que se establece a la vez una lógica y un sistema de observación de la realidad. La teoría como sistema conceptual transforma los universos anteriores en otros que se identifican con la función de explicación, esto es con el universo configurado por las consecuencias empíricas que pueden deducirse del *corpus teórico*.⁵

2. Los tipos de teoría

4 Hugo Zemelman, *Los horizontes de la razón. I. Dialéctica de apropiación del presente*, México, editorial Anthropos, Colegio de México, 1987, p. 156.

5 *Ibidem*, p. 156.

Partiendo de lo anterior podemos entender por teoría el sistema o conjunto articulado de conceptos, proposiciones, esquemas analíticos formales y relaciones que hay entre ellos, desde los cuales los investigadores pretenden dar cuenta de la realidad. Dichos sistemas también son construcciones y elaboraciones que se expresan a través de conceptos o categorías articuladas entre sí, en torno a relaciones de causalidad e inclusión, las cuales buscan interpretaciones que puedan verificarse. La teoría como forma de acumular conocimiento sobre la realidad tiene una relación hipotético afirmativa que subyace a los modelos formales o simbólicos.

Todo conocimiento y saber es una interpretación, sin embargo la interpretación de la realidad no es posible sin teoría, pues el secreto es descubrir lo que hay tras la información. Pero si bien la teoría cumple este papel, la verdad es que existen varios tipos de teoría, lo que nos permite preguntarnos, ¿Cómo son las teorías que utilizan las disciplinas sociales, y cómo son empleadas desde diversos enfoques metodológicos? En este sentido Gotees y Le Comte (1988) distinguen tres niveles de teorización en las ciencias sociales: *la gran teoría* y sus modelos teóricos, *las teorías informales de rango intermedio* y *las teorías fundadas o sustantivas*.

Las grandes teorías corresponden a formulaciones amplias casi con pretensiones de concepción global de la sociedad, como es el caso del funcionalismo, el estructuralismo y el interaccionismo. Las teorías de largo alcance (mega, hiper o macro teorías) que daban cuenta de lo social, conlleva como problema que, a costa de generalizar dejan de lado lo específico. A pesar de su aporte inicial, en el proceso de reestructuración de las ciencias sociales vivido en las últimas décadas se puede afirmar que la realidad trascendió a las grandes teorías.

Las teorías informales o intermedias, son conjuntos de proposiciones cuyo objetivo es explicar una clase abstracta de comportamientos sociales; es el caso de las teorías del desarrollo, las teorías de la comunicación y las teorías del aprendizaje. También se pueden definir como teorías intermedias o regionales, las cuales como producto de la especialización y complejización a las que han entrado las ciencias sociales, han requerido referentes y teorías específicas sobre la realidad que se investiga, como por ejemplo, las investigaciones de recuperación de la memoria colectiva, de historia regional y local, de identidad, género y movimientos sociales.

Por último, *las teorías fundadas o sustantivas*, se refieren a una metodología general para desarrollar teorías a partir de datos sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y poderlos conceptualizar. La teoría se va desarrollando durante la investigación en curso y se construye mediante el continuo *interjuego* entre el análisis y recolección de datos.⁶

⁶ Carlos A. Sandoval Casilimas, *Investigación Cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*, Bogotá, ICFES, 1996, p. 64. En este sentido es de aclarar que si bien en la *teoría fundada* existen muchos puntos de afinidad con las investigaciones cualitativas, se diferencia de aquellas, por su énfasis en la construcción de la teoría. La teoría fundada plantea la distinción entre teoría formal y *teoría sustantiva*, siendo su preocupación esta segunda. *La teoría sustantiva* depende más del *interjuego* con los procesos de recolección de datos de la investigación en curso, que de los procedimientos deductivos de la llamada teoría formal o general. Lo que se busca es la recolección de datos y su análisis teórico, con el propósito de hacer posible la verificación de las hipótesis resultantes. La *teoría sustantiva* es un eslabón estratégico en la formulación y generación de la teoría formal y teoría general.

Dichas teorías se refieren a aspectos determinados de poblaciones, actores, escenarios y tiempos, como por ejemplo: la violencia juvenil, el parentesco o las culturas urbanas. Las teorías de corto alcance o sustantivas se encuentran ligadas a investigaciones específicas acompañadas de sus actores y escenarios, generándose así la teoría por vía inductiva. En esta metodología se sacan los supuestos para hacer construcciones pequeñas o de inducción analítica que generan conceptos, proposiciones, hipótesis, relaciones y modelos finales, fieles a la investigación específica.

Con frecuencia las investigaciones hechas desde enfoques cuantitativos se interesan por describir y verificar relaciones causales entre conceptos que provienen de un esquema teórico previo, ya sea general, formal o sustantivo. Por ello se habla de un marco teórico y unas hipótesis previas que encuadren los referentes analíticos desde los cuales se aborda el objeto, se definen sus variables e indicadores y las relaciones relevantes. En muchas investigaciones cuantitativas el uso de la teoría ha sido simplista y esquematizado; en los casos más extremos, lo teórico se asimila a un listado de definiciones que se ubican en alguna parte inicial del proyecto y del informe, pero que no sirven para leer la información obtenida.

Aunque el investigador cualitativo en el mundo simbólico, capturado mediante discursos, no puede subordinarse a premisas teóricas previamente definidas, trabajan con teorías sustantivas. En unos casos estas orientan desde el comienzo la indagación y en otros casos se procura que la teoría emerja de los propios datos: categorías, conceptos y teorías, que se desprenden del análisis de la propia información. Las investigaciones cualitativas usan “conceptos sensibles”, que buscan capturar los significados y prácticas singulares.

Estos conceptos modestos y apropiados tienen la intención de proveer de un sentido global la referencia y orientación para acercarse a las instancias empíricas desde su propia lógica; de este modo la teorización es vista como una posibilidad permanente, y por tanto simultánea, al trabajo de campo y no como un momento previo o final solamente.

En fin, ambos enfoques utilizan teorías sustantivas en sus investigaciones pero de diversos modos. Por eso, para algunos autores las investigaciones cuantitativas son más propias para verificar teorías previas, por lo general formales o sustantivas (deducción), mientras que las teorías cualitativas lo son para generarlas o construirlas (inducción). En todo caso se recomienda que las investigaciones den cuenta explícita de cómo fue empleada la teoría.

3. Los usos de la teoría

Así se tengan diferentes posiciones acerca de cual papel juega la teoría en la investigación social, hoy nadie discute su importancia. Ningún investigador realiza su trabajo como “tabula rasa” o desde un “vacío teórico”; por el contrario, buena parte de la garantía de calidad de su trabajo está asociada a que sus decisiones investigativas (definir tema, hipótesis y diseños metodológicos, etc.) estén orientadas por unos claros referentes conceptuales.

La configuración de las disciplinas sociales estuvo y ha estado asociada a la construcción de sistemas conceptuales desde los que se explican e interpretan las dinámicas sociales

particulares. El carácter y alcance de los conjuntos teóricos han sido entendidos de manera diversa según los paradigmas, las corrientes, disciplinas y enfoques metodológicos.

Así, por ejemplo, para las posiciones positivistas clásicas, las teorías expresan las regularidades y leyes universales que rigen los comportamientos en general; por ello, se busca generar grandes teorías y modelos teóricos con el mayor desarrollo de formalización y abstracción posible; por otra parte, para los enfoques metodológicos *interdisciplinarios*, las teorías son vistas como “cajas de herramientas” a las que se acude fragmentariamente en función de los requerimientos específicos de los propósitos y temas de investigación.

En general, la teoría juega diversos papeles en una investigación, tales como:

1. El Permitir la construcción de los objetos de investigación.
2. Orientar la definición de los diseños de investigación.
3. Apoyar el análisis e interpretación de la información.⁷

Es así como la creencia positivista de que los “hechos hablan por sí mismos” y que el investigador se limita a identificarlos y registrarlos objetivamente, está hoy cuestionada. Los objetos de investigación en la actualidad se conciben, no como un reflejo de realidad concreta sino una construcción del investigador, intermedia entre sus presupuestos teóricos y las referencias empíricas de la realidad; incluso es común la construcción de objetos de estudio en un cien por ciento (100%) de carácter teórico.

Por otra parte la teoría también orienta el diseño, en la medida en que influye en la decisión de las preguntas e hipótesis que orientarán el trabajo, el tipo de información relevante y las fuentes relevantes; así como parcialmente, en la definición de criterios para organizar y analizar la información.

Por último, la teoría opera como marco de interpretación de los datos obtenidos, estableciendo las posibilidades o límites de sentido, guiando su lectura y relacionándolos con el acumulado de conocimientos existentes.

En términos generales la teoría permite mirar los hechos de cierto modo, organizarlos y representarlos conceptualmente,; también facilita la organización de la información y hace explícita la simultaneidad de factores determinantes y de posibilidad de un campo problemático específico. Permite construir un correlato o modelo conceptual apropiado al objeto de investigación o a los hallazgos del análisis, siendo una base importante para la construcción de modelos conceptuales propios.

⁷ Sara Victoria Alvarado y otros. *Procesos de construcción teórica, métodos y técnicas de investigación social*. Manizales, Cinde, 1992.